



89

95

Facultad de Humanidades
Y Ciencias de la Educación

U.N.L.P.
Año 2000

*Hacia una reformulación crítica del criterio evolutivo en
Psicología*

Prof. Psic. Norma Delucca (*)

El compromiso asumido de pensar y transmitir las problemáticas que plantea una PSICOLOGÍA EVOLUTIVA II, nos ha enfrentado con la tarea de revisar y reformular el enfoque evolutivo en Psicología, a la luz de los *paradigmas* de la ciencia actual (Ver Nota 1). Debemos aclarar, por otra parte, que el campo científico no es monolítico, ni interciencias, ni al interior de cada una. En la Física, por ejemplo, pueden coexistir uno o dos paradigmas (el de la mecánica newtoniana y el de la mecánica cuántica). Pero, en Psicología, el panorama es más diverso. Han existido y existen multiplicidad de paradigmas.

Como *paradigmas o matrices conceptuales ejemplares*, tomamos conceptos básicos aportados por el Psicoanálisis (noción de inconsciente, pulsión, repetición, etc.); conceptos inaugurados por el Estructuralismo (en Antropología, Lingüística, Psicoanálisis), hoy reformulados; ciertos aportes de las llamadas "Ciencias de la complejidad", si se quiere postestructuralistas (Prigogine, Atlan, Morin, que entrecruzan los conceptos de estructuras complejas con temporalidad) y ampliaciones de la teoría psicoanalítica desarrolladas por el Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares (Berenstein, Puget, Gaspari y otros).

Estas corrientes de pensamiento nos han permitido superar el modelo de fragmentación de un proceso histórico en *etapas* (con principio y fin precisos), donde el estudio de los fenómenos se realiza aisladamente y se describen los hechos en forma estática (excluyendo el movimiento y la contradicción).

Abandonamos el *paradigma positivista* que representa este enfoque, que busca *uniformidades empíricas aparentes* (situaciones visibles, observables, manifiestas, pero que no explican otras realidades que las incluyen).

(*) Prof. Titular Ordinaria. Cátedra Psicología Evolutiva II. Carrera de Psicología. F.H.C.F.-U.N.L.P.

Consideramos la *descripción fenoménica* como un primer nivel de análisis de los hechos. Intentamos pasar a la *explicación*: al conocimiento o encuentro de ciertas invariantes, de reglas específicas que organizan el funcionamiento del fenómeno estudiado y que siempre podremos enunciar a posteriori. En nuestro caso, serán los **trabajos psíquicos** que realiza un sujeto que se está desprendiendo de sus objetos primarios (pubertad, adolescencia) o los que enfrenta *el viejo* en sus nuevos posicionamientos, de los que nos interesa develar los "**procesos en juego**", más que pensar que la edad en sí nos habilita para asignarle determinadas características (como lo piensa el paradigma positivista de una Psicología Evolutiva clásica).

Esto será válido tanto para pensar al púber, al adolescente, como para pensar al viejo. Del mismo modo abordaremos el estudio de la constitución de la pareja y la familia. Metodológicamente, describiendo en un primer nivel sus vínculos y relaciones observables, para inferir, desde nuestro modelo teórico, los sentidos (conscientes e inconscientes) que el conjunto vincular/familiar construye en su devenir histórico y que le otorga coherencia e inteligibilidad a su funcionamiento.

Volviendo a la Psicología tradicional, el criterio evolutivo, ha estado impregnado del mencionado *paradigma positivista "evolucionista"*, cuya ideología (no científicamente demostrado en los hechos) sustenta el concepto finalista, causalista, teleológico, de que al término de la evolución se logra la madurez completa, la unidad de la persona.

Abandonar un modelo porque se lo considera superado por otro, puede suponer una actitud soberbia al considerar el nuevo enfoque científicamente válido y no al anterior. Otros autores representantes de paradigmas diferentes, podrían decir lo mismo del punto de anclaje del que partimos (Bunge, por ejemplo).

Tendremos que dar los fundamentos de nuestras afirmaciones. No sería ocioso recordar lo que también nos ha enseñado el pensamiento dialéctico: que un nuevo paradigma, como una nueva teoría, *conserva* siempre algo de lo anterior, *suprime* otros conceptos y *supera* otros tantos. En el caso de la Física, la teoría de Einstein superó la de Newton, pero no la suprimió totalmente respecto de ciertos campos. En nuestro caso, hemos dicho que una rica descripción fenoménica es un primer nivel de análisis. No descartamos las descripciones, que nos sirven para encuadrar aquello que queremos estudiar. Pero pretendemos *explicar* por qué las cosas se organizan de determinada manera. Y en las explicaciones también nos podemos equivocar, o dar explicaciones fragmentarias o prioritar unos fenómenos en detrimento de otros. Cada teoría pondrá el acento indefectiblemente en algunos factores que

considera privilegiados. Tendremos en cuenta que el desarrollo científico no parece proceder por acumulación lineal, diacrónica de conocimientos, sino que tiene una mayor relevancia (como señala Kuhn, en la obra citada en Nota 1) la *"integridad histórica de una ciencia con su época, con el progreso tecnológico y con las condiciones económico-sociales"*. Y si bien dijimos que las ciencias en general no forman un campo monolítico, es evidente que en la actualidad se borran mucho más sus fronteras y no podemos cerrarnos a la influencia de los avances en otras disciplinas.

Con todas estas consideraciones, ¿qué pretendemos decir? Que *las condiciones de nuestro entorno van cambiando*, también porque los miramos de otra manera, que nuestro modo de mirar los hechos configura nuestra *"invariante provisoria"*, hasta tanto nos sean operativos estos modelos teóricos, y que vamos construyendo nuevos conceptos en la medida de nuestras posibilidades y de las exigencias de la realidad. Estamos obligados, como transmisores de conocimientos y experiencias, a propiciar la formación. Es decir, a estimular la producción de nuevas ideas, nuevos sentidos, tratando de cuestionar aquello que hasta ayer parecía incuestionable, para no *"naturalizar"* los conceptos. Porque los conceptos sobre las cosas, no son *"la cosa en sí"*, aunque operan sobre ella alguna transformación. Lo real será siempre resistente a ser abarcado, apresado en su totalidad.

Retomemos ahora, luego de este rodeo, el *concepto sobre lo evolutivo*.

Revisando el diccionario de la Lengua Castellana y el de Filosofía (Abbagnano) encontramos las siguientes definiciones:

-**Evolutivo** o evolución (del latín "evolutio") significa: acción y efecto de evolucionar. Adelanto. Desarrollo de las cosas o de los organismos. Serie de transformaciones sucesivas. Transformación progresiva. La palabra conserva su sentido genérico de **desarrollo**.

A menudo se la ha usado, y se la usa, para designar una teoría o doctrina particular: *"Teoría de la evolución"*. Con esta expresión se entiende:

Evolución: 1) Una teoría biológica de la transformación de las especies vivas, de una a otra (Darwin. 1859)

2) Una teoría metafísica del desarrollo progresional del universo en su totalidad.

1) La teoría de Darwin fue revolucionaria en su momento porque cuestionaba la doctrina de la inmutabilidad o fijeza de las especies vivas, que reflejaba el sustrato filosófico aristotélico de la noción de sustancia, de la necesidad de la estructura ontológica del mundo: *"las formas sustanciales son inmutables. No pueden ser creadas ni destruidas, excepto por la creación divina"*.

En las últimas décadas, los estudios en genética han orientado la teoría de la evolución hacia el terreno de las investigaciones, llegándose a importantes conclusiones:

- a) *Evolución no significa necesariamente progreso*, y mucho menos progreso unilineal, necesario y constante. La historia de la vida suministra datos no sólo de progresos sino de retrocesos, alteraciones y mutaciones inesperadas
- b) La explicación de *la evolución*, incluye no sólo el estudio de los programas de organización de vida, sino también lo que adviene por azar. Por lo tanto, no se da preeminencia a un sólo factor como "selección natural", y se abandona por completo el punto de vista finalista.
- c) Se supera así todo prejuicio de "*necesidad*".
- d) El uso de la noción de "**condiciones de posibilidad**" permite evitar la dogmatización que presentan las alternativas del orden-desorden; finalidad o determinismo absoluto-azar.

La vida tiende a aprovechar las posibilidades que se le ofrecen o que encuentra. Aunque a veces, no todas las oportunidades se aprovechan.

- 2) Por el contrario, la otra vertiente del concepto de evolución designa: el conjunto de doctrinas filosóficas que ven en la evolución el rasgo fundamental de todo tipo de realidad. Es una doctrina metafísica que concierne a la realidad como un todo. Quedan soldados a esta corriente de pensamiento: evolución, progreso necesario, unidad, continuidad, y *causalidad lineal*.

A partir de la tercera década del siglo XX, declina en el campo filosófico la idea de *progreso* por causas históricas y condiciones culturales determinables, perdiendo la idea de *evolución* mucha de su fascinación para los filósofos.

Queda remitida fundamentalmente a los *fenómenos biológicos*. (Aunque Prigogine la retoma también en el campo de la Química y la Física, con una connotación renovada).

Retomando los aportes señalados de la Biología, surge en asociación al concepto de *evolución*, el de *desarrollo*. Este es otro concepto polémico que necesita ser aclarado.

A partir del siglo pasado, *desarrollo* queda ligado también a progreso, con la connotación "optimista" que señalamos en la acepción (2) del concepto de evolución.

A su vez, desarrollo presupone con anterioridad, "aquello de lo cual es desarrollo", o sea, "*el fin hacia el que se mueve, y el principio o causa de sí mismo*" (Hegel: "Fenomenología del espíritu", lo refirió fundamentalmente al mundo de la Historia). Por lo tanto, implica "desplegar lo plegado"; lo que ya estaba en estado latente, en potencia.

En nuestra materia, nos vamos a referir a "desarrollo" en relación a los procesos madurativos biológicos. Por lo tanto, conservamos las nociones de *evolución y desarrollo* en su *sentido restringido*, aplicado a determinados procesos biológicos que implican cambios, a funciones instrumentales (motricidad, percepción, maduración neuronal y gonadal) que son la apoyatura infraestructural para el surgimiento de *lo psíquico*. Su *condición necesaria pero no suficiente*. A su vez, tendremos en cuenta que lo real del cuerpo biológico, sin ser su causa, impone un límite a los procesos psíquicos.

Quedarán despejados estos conceptos de toda connotación metafísica "evolucionista". Hablar de desarrollo no supone una etiología ni una finalidad en sentido absoluto. No consideramos que los procesos a advenir, están ya presupuestos en forma inmanente en el sujeto, ni que tiendan a un fin último (madurez, unidad de la persona).

Sí tendremos en cuenta la *vertiente temporal* : que el niño o el púber no son lo mismo que el hombre y que el hombre ya no es el niño. Y que aquello que adviene en un determinado momento del desarrollo (adquisición del lenguaje, por ejemplo) ya no puede o no es susceptible de producirse en otro. Por lo tanto, los *procesos madurativos biológicos* configuran "*condiciones de posibilidad*" para que el infans (siguiendo el ejemplo) pueda apropiarse del universo simbólico al que adviene y lo precede, como estructura-estructurante compleja. Para que se ponga en juego esa "condición de posibilidad", necesitará indefectiblemente la presencia y el "encuentro" con las instancias parentales (*condición suficiente*). Y en esto interviene el *azar*. En la cualidad de este "buen o mal encuentro".(ver Nota 2)

La intervención del *azar* (al que hoy se le da un papel más importante), no supone tampoco una indeterminación absoluta. El desarrollo responde a ciertas reglas, a ciertas leyes, aunque no responda a una finalidad predeterminada.

En una Psicología donde nos interesa dar cuenta de las transformaciones en la estructura psíquica de un sujeto a lo largo del devenir, partiendo de la "metamorfosis de la pubertad", la consideración del *factor temporal* es fundamental.

Se nos impone ahora, la delimitación y diferenciación de *tiempos* disímiles.

Albert Einstein lo marcó en su transmisión de la Teoría de la Relatividad:

"...el orden del tiempo, del antes y del después, es reducible al orden causal... La inversión del orden temporal para ciertos acontecimientos, que es un resultado que surge de la relatividad de la simultaneidad, es sólo una consecuencia de este hecho fundamental"...Existen acontecimientos tales que ninguno de ellos

puede ser causa o efecto del otro. Para tales acontecimientos, el orden del tiempo no está definido y cada uno de ellos puede denominarse posterior o anterior al otro. En efecto, dos acontecimientos contemporáneos para un sistema de referencia, pueden no serlo para otro. El tiempo no es un orden necesario, sino la posibilidad de la pluralidad de órdenes".

Por lo tanto, no hay un tiempo único que abarque todos los acontecimientos del universo, ni tampoco del ser humano. Hay tiempos locales específicos. Para lo que nos importa remarcar en esta introducción, tendremos en cuenta:

- a) **Un tiempo cronológico:** el de los relojes, convencional, a partir de ciertas variables tomadas del campo de la Física. Tiempo lineal, irreversible. ("La flecha del tiempo", Prigogine).
- b) **Un tiempo madurativo:** tiempo *irreversible*. Referido a lo real del cuerpo. Es el tiempo del desarrollo que sigue ciertas leyes, pero que incluye variantes individuales (en cuanto al tiempo y a la modalidad). Da cuenta de un antes y un después. Posee un ritmo y una continuidad.
- c) **Tiempos lógicos:** porque refiere a *procesos* psíquicos. Procesos nunca lineales, donde se articula *lo sucesivo y lo simultáneo* (lo nuevo y las marcas ya constituidas). A este nivel, el tiempo se torna *reversible*. Con la constitución del sujeto y la instauración del inconsciente, el *tiempo de la subjetividad*, deviene *historia singular*. Con tiempos y lógicas propias. La del inconsciente y los procesos primarios. La de la historia singular, significada con posterioridad por *el yo*.

Esta *historia* nunca podrá ser una crónica de sucesos. Será lo que cada uno va construyendo, metabolizando, interpretando, elaborando de lo vivido. (Lacan... "*En el campo del lenguaje, de lo simbólico, el desarrollo cede lugar a la historia*". En "Función y campo de la palabra").

El sujeto dará a cada suceso, a cada hecho madurativo, una significación. Sentidos singulares que nuevos *acontecimientos* podrán otorgar otra significación (Ver Nota 3). Por eso hablamos de un tiempo reversible, retroactivo, donde un nuevo hecho le otorga sentido a lo anterior. En este punto, tomamos la conceptualización freudiana de **retroacción** (*nachtraglich*), traducida como: a-posteriori, posterioridad, (*après coup* en francés); o resignificación. A diferencia del ritmo y la continuidad del desarrollo, la historia del sujeto, (referida fundamentalmente a su historia libidinal e identificatoria) estará marcada por cortes, discontinuidades, por *momentos claves*. Por la emergencia de lo nuevo; la repetición, lo traumático y sus retornos, que podrán o no, ser resignificados a-posteriori.

El *concepto de temporalidad psíquica* en Freud, lo encontramos ilustrado en varios tramos de su obra. Señalaremos algunos:

1) Carta 52, a Fliess (1896):...*"Experiencias, impresiones y huellas mnémicas, son modificadas ulteriormente en función de nuevas experiencias o del acceso a un nuevo grado de desarrollo. Entonces pueden adquirir, a la par que un nuevo sentido, una eficacia psíquica"*.

...*"Trabajo sobre la hipótesis de que nuestro mecanismo psíquico se establece por estratificación (pero no como capas superpuestas sino como 'capas de lava'). Los materiales existentes en forma de huellas mnémicas, experimentan de vez en cuando, en función de nuevas condiciones, una reorganización, una reinscripción"*.

2) En el "Proyecto..." (1895). Caso Emma: En esta caso Freud remarca la característica bifásica de la sexualidad. Una experiencia vivida (de contenido sexual para un adulto, pero no para la pequeña niña) adquiere un nuevo sentido y una eficacia patógena (represión histérica), porque se reprime un recuerdo (infantil) que sólo posteriormente (luego de atravesada la pubertad) se volvió traumatizante. La segunda escena luego de la pubertad, es una escena anodina, que por enlace, reensamblaje con lo anterior, toma por sorpresa al yo forzándolo a la represión, al captarse u otorgarse a la vivencia, un sentido rechazado.

3) En el caso del Hombre de los Lobos (1917). Historia de una neurosis infantil: Freud no hace referencia a la maduración biológica, sino al surgimiento de un *nuevo sentido* (fobia) por la reorganización de la escena en la que está ubicado el sujeto respecto de sus figuras parentales.

Para que un nuevo sentido surja, se necesitan *por lo menos dos sucesos* y un *intervalo de tiempo* entre ellos. En este intervalo de tiempo (*tiempo de latencia*- "latenzzeit"- no sólo referido a la fase prepuberal, sino a un tiempo de elaboración psíquica), se articulan diferentes experiencias que facilitarían su comprensión. El suceso, se constituye entonces en un acontecimiento para el sujeto, en tanto algo nuevo vivenciado puede hacer surgir nuevas posibilidades de historia. Se pone en relación *el ser y el devenir: la permanencia y el cambio*. (Piera Aulagnier. "Nacimiento de un cuerpo, origen de una historia").

No todo lo vivido en relación a lo real externo, a las experiencias vividas en los encuentros con los objetos primordiales y con el propio cuerpo, podrán ser representados, elaborados, simbolizados y articulados, en esas líneas de descomposición y recomposición propias de los procesos psíquicos del sujeto. Lo no articulado, *no "traducido"*, seguirá insistiendo, pulsando, re-peticionando su inscripción simbolizante, no siempre posible.

Estos procesos psíquicos, que constituyen la historia-historizada-historizante de un sujeto activo, implican ya, como señalamos, el entrecruzamiento ineludible entre la *temporalidad* y lo *estructural* (Ferdinand de Saussure, padre del estructuralismo lingüístico, señala:

..."*Para las ciencias, es importante tener en cuenta los dos ejes*"... "*Cuanto más complejo y rigurosamente organizado sea un sistema, más necesario es, por su complejidad misma, estudiarlo sucesivamente, según los ejes diacrónico y sincrónico*". (de "Estados y sucesiones" en Curso de Lingüística General).

Entonces: conceptualizar lo que permanece en lo que cambia, y lo que cambia dentro de una estructura permanente, supone desentrañar los procesos en juego, como dijimos, teniendo en cuenta el entrecruzamiento del tiempo madurativo (irreversible) y del tiempo lógico, tiempo psíquico (reversible). Considerar este entrecruzamiento, supone no caer en la perspectiva "evolucionista" de marcar etapas con límites definidos en su comienzo y fin, ni pensar que los tiempos en relación al sujeto son sólo tiempos míticos. Rescatando la "*válida pregunta por la edad*" (Rodolfo) abordaremos los **momentos claves** en el devenir, con procesos y trabajos psíquicos específicos; viendo de qué modo la estructura constituida, el proyecto identificadorio, se cuestiona, se verifica o va adquiriendo nuevos sentidos.

En relación al sujeto singular, consideramos la **estructura edípica**, como la estructura lógica organizante de su deseo, de las identificaciones resultantes, que marca el lugar y función del sujeto y de los personajes de su escena familiar. Entrada del tercero como palabra, ley, mediador simbólico, que permite la ruptura de la especularidad narcicista, el reconocimiento y diferenciación del uno y del otro, el ingreso en la ética de lo prohibido y lo permitido. La estructura edípica jugará dialécticamente con la **estructura narcicista**, constituida en la relación dual-imaginaria madre-bebé, que marca la lógica inconsciente más originaria (de las inclusiones recíprocas). Esta se ensamblará y transformará en el interior mismo de las leyes de funcionamiento de la lógica edípica, sin que caduquen sus marcas fundantes. Y, si bien ambas tienen un despliegue en el eje diacrónico de la estructura psíquica, los tiempos lógicos que representan, quedan incorporados al sujeto como un funcionamiento permanente (como "capas de lava" según la expresión de Freud, 1915, en "Pulsiones y sus destinos"), que nos permite pensar la simultaneidad de sus efectos. Sus vicisitudes se reencuentran en el sujeto de cualquier edad. Por eso las tomamos como punto de partida de nuestras temáticas.

Para terminar, señalemos que el concepto de estructura con que nos manejamos, implica una estructura compleja, abierta, donde se imbrican *determinación y azar*. (Freud. "Daimon-kai-tyché". Dinámica de la transferencia. 1912) (Ver Nota 4). Dependerá de la flexibilidad o rigidez de la estructura psíquica constituida, el modo y el grado de determinación o indeterminación que adquieran los movimientos del sujeto, según sus propias "*series complementarias*" (Freud. Lecciones de introducción al Psicoanálisis. 1916/17). O usando la metáfora introducida por Henri Atlan: "*Entre el cristal y el humo*". (1990) (ver Nota 5).

Y como el sujeto se constituye invariablemente en relación a otros significativos de su historia singular (otros con rostros y nombres identificables. Padre, madre, maestros, pares) y a los "muchos otros" anónimos que configuran la cultura de una época, incluimos el estudio de la estructura familiar, como estructura compleja, matriz relacional estructurante de la subjetividad, mediadora en parte entre el sujeto y la cultura, cuyos lugares y funciones simbólicas implican ciertas invariantes dentro de las profundas transformaciones en sus "modos de ser", a los que hoy asistimos. Por eso, la consideración del tiempo del sujeto, de la familia, de la pareja, tendrá en cuenta los tiempos históricos, el macrocontexto en que están y estamos incluidos, que desde el comienzo mismo del sujeto, no sólo a través de las instancias parentales, sino en forma directa, forman parte de la constitución-construcción de nuestras subjetividades.

Notas:

(1) Paradigma: (del griego) modelo, ejemplo.

Kuhn, T. S.: "La estructura de las revoluciones científicas". México. F.C.E., 1993. (Plantea como paradigma las realizaciones científicas universalmente reconocidas por la comunidad científica, que proporciona modelos de problemas y posibles soluciones)...*"Es una propiedad de una comunidad científica, un conjunto de operaciones conceptuales que ligan la teoría con los hechos"...*"Los hechos, son lo producido, lo reunido con dificultad, incluidos en una red conceptual que les da sentido"; (Hace referencia entonces, a la producción y organización del sentido en una comunidad científica. Por lo tanto, los paradigmas se construyen).

(2):Respecto del "buen o mal encuentro" del infans que se relaciona con el concepto freudiano de "apuntalamiento", Laplanche señala: "...La verdad del apuntalamiento, no implica solamente que la sexualidad infantil, el circuito pulsional, se inaugure apoyado en lo autoconservativo, (funciones metabólicas) que provee el otro asistente, sino que la pulsión, la sexualidad, se apuntala por eso mismo, en los movimientos libidinales del otro. En su inconsciente sexual; en su "seducción" inconsciente que deja un mensaje enigmático en el infans"

(3) Suceso: conjunto de lo que acaece o se observa en una situación o experiencia del sujeto.

Acontecimiento: Experiencia que marca una ruptura con la continuidad; un cambio radical que supone una transformación subjetiva. Un plus que exigirá una elaboración psíquica a posteriori. (Para mayor ampliación, ver trabajo de Lewkowicz del T.P N° 3)

(4) Daimon-Kai-Tyché (del griego): disposición y azar. Freud señala:...*"Disposición y azar, determinan el destino de un ser humano: rara vez, quizás nunca, lo hace uno solo de esos poderes"*.

(5) Atlan, H.: en la obra citada, señala que en los sistemas o estructuras complejas (como es la estructura psíquica), la capacidad de auto organización oscila entre un orden incapaz de modificarse sin ser destruído (el cristal: orden rígido) y una renovación incesante, sin estabilidad alguna, que evoca el caos y las volutas de humareda (el humo: el caos). Lo psíquico se situará : *"entre el cristal y el humo"*.

Bibliografía:

-Abbagnano, Nicola. Diccionario de Filosofía. Ed. Fondo de Cultura Económica. Méjico. 1963.

-Atlan, Henri: Entre el cristal y el humo. Ed. Debate. Madrid. 1990.

-Aulagnier, Piera: "Nacimiento de un cuerpo, origen de una historia" y "Los dos principios del funcionamiento identificador: permanencia y cambio". En: Cuerpo, historia, interpretación. De la autora y otros. Ed. Paidós. Bs. As. 1991.

-Berenstein, Isidoro: El Complejo de Edipo. Estructura y significación. Ed. Paidós. Bs. As. 1976.

-Delucca, Norma; Petriz, Graciela: "Las paradojas del tiempo en la construcción de la subjetividad". Ed. "Intertextos". Colegio de Psicólogos. Distrito XI. La Plata. 1994.

Freud, Sigmund: -"Carta 52". Fragmentos de la correspondencia con Fliess. (1896). Ed. Amorrortu. Bs. As. 1976. Tomo I

- "Proyecto de Psicología." (1895). Op. Cit. Tomo I.

- "Sobre la dinámica de la transferencia". (1912). Op. Cit. T XII.

- "Pulsiones y destinos de pulsión". (1915). Op. Cit. T XIV.

- "Conferencia 23: Los caminos de la formación de síntomas". En Conferencias o Lecciones de Introducción al Psicoanálisis. (1916-17). Op. Cit. T. XIV.

- De la historia de una neurosis infantil (el "Hombre de los Lobos"). (1918/ 1914). Op.cit. T XVII.

- Moisés y la religión Monoteísta. (1939/1934-38). Op. cit. T XXIII.

-Green, André: -"El Psicoanálisis ante la oposición de la historia y la estructura". Rev. Estructuralismo y Psicoanálisis. Ed. Nueva Visión. N° 8.

- "La diacronía en el freudismo". Op.cit.

- Hornstein, Luis: "Determinismo, temporalidad y devenir". En: Temporalidad, Determinismo, azar. Lo reversible y lo irreversible. Ed. Paidós. Bs.As.1994.
- Jerusalinsky, Alfredo y otros: Psicoanálisis en problemas del desarrollo infantil. Ed. Nueva Visión. Bs. As. 1988.
- Kuhn, Thomas S.: La estructura de las revoluciones científicas. Ed. Fondo de Cultura Económica. Méjico. 1993.
- Lacan, Jacques: -"Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis". Escritos I. Siglo XXI. Ed. Méjico. 1977.
- "El Seminario 3. Tercera parte: del significante y el significado. (1956). Ed. Paidós. Barcelona. 1984.
- Laplanche, J.; Pontalis, J.B: Diccionario de Psicoanálisis. Labor. Barcelona. 1983.
- Lévi-Strauss, C.: -Antropología Estructural. Ed. Univ. De Bs. As. 1984.
-Antropología estructural: mito, sociedad, humanidades. Siglo XXI. Ed. Méjico. 1984.
- "Entrevista con Eliseo Verón sobre Estructura vs. Historia". Rev. Zona Erógena N° 4. 1990.
- Miller, J.A. (comp) y otros: Desarrollo y estructura en la dirección de la cura. Ed. Atuel. 1993.
- Najmanovich, Denise: "De 'El tiempo' a las temporalidades".
En: Temporalidad, determinación, azar...Op.cit.
- Prigogine, I. :-El nacimiento del tiempo. Ed. Tusquets. Barcelona. 1991.
-"¿El fin de la ciencia?" y "De los relojes a las nubes". En:
- Nuevos paradigmas, Cultura y Subjetividad. Ed. Paidós. Bs. As. 1994.
- Rodulfo, Ricardo y otra: Clínica Psicoanalítica en niños y adolescentes. Lugar Ed. Bs. As. 1986.
- Saussure, F. de: Curso de Lingüística General. Losada. Bs. As. 1945.